

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 4,50 pts.—Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 5,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TÉLEFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.

Paris.—Mr. Lorette, 64, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de EL GLOBO,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XX.—CUARTA ÉPOCA

Viernes 30 de Noviembre de 1894.

MADRID.—NÚM. 6.958

EN JUSTA DEFENSA

Sr. Director de EL GLOBO:

Querido amigo Vicente: si ha sido usted lo bastante generoso para poner a mi disposición días atrás las columnas de nuestro querido periódico EL GLOBO, a fin de que yo pudiera discutir hechos y cosas ajenas a nuestro partido; cómo no esperar que usted me permitiría discurrir en ellas sobre la sesión de ayer? Gracias, pues, por adelantado, porque estoy cierto de que habrá usted de insertar todo lo siguiente.

El hermoso artículo que hoy publica usted, *Los que van a donde los lleven*, me excusaría la ingrata tarea de llamar sobre mí la atención, pues nada he de decir más elocuente ni más bien escrito; pero como mi silencio pudiera interpretarse demostración de que nada tengo que contestar, quiero escribir algo. Y vamos al grano.

Nuestro Emilio Junoy hizo un discurso notable. Cebido al asunto, sin hojarasca ni desplantes, y con envidiable medida, consignó el hecho, perfectamente exacto, de que, por fortuna, aun cuando disminuido por faltarle Castelar, el antiguo partido posibilista continúa vivo, con su credo y su procedimiento de siempre.

A las palabras del Sr. Junoy debió contestar el Sr. Abarzuza: «Yo y los que me siguen hemos creído que eso de la República va muy largo, y como entre continuar haciendo la oposición y ser ministros y altos empleados, la elección no es dudosa, aquí estamos para decir de la monarquía y de la regenta todo lo contrario de lo que hasta ahora hemos dicho.» Y el Sr. Junoy y todos los señores diputados hubieran bajado la cabeza, rendidos hasta la evidencia.

Pero al Sr. Abarzuza le pareció mucho mejor que esta franqueza, decir por toda contestación: «Nosotros seguimos al señor Castelar, y el Sr. Junoy al Sr. Morayta;» y como el Sr. Morayta no es diputado, ¿cómo nada más natural y más digno y más generoso, y de más irreprochable corte inglés que lanzar sobre el Sr. Morayta media docena de chirigotas?

Y hete aquí, querido amigo Vicente, un ejemplar vivo del conocido dicho «codillo y moquillo», o del otro «burro dar, y a la mano alzar», que dicen en el vulgarote juego llamado *el burro*. El Sr. Morayta no es diputado, porque el Sr. Abarzuza se traía la combinación de ver cómo lo era, contra la voluntad y las combinaciones del Sr. Castelar, y ahora que no le tiene en frente, arremete contra él, lanzando en ristre, poniéndole tan en ridículo como a su flaco ingenio se le ocurrió; y digo flaco, porque los chistes que hizo a mi costa, sacados a tirabuzón y estropajosamente, no produjeron gran resultado.

Si, querido amigo Vicente, una carta del Sr. Abarzuza, que no escribí, a pesar de pedirselo el Sr. Castelar, fué causa de que nuestros amigos de Barcelona se dividieran, y que sosteniendo unos su candidatura y otros la mía, ambos resultáramos vencidos. A ello concurrió también el que su representante en Barcelona dijera a los suyos: «Es indudable que se va a una evolución monárquica, y nosotros, republicanos, debemos preveniros para no resultar representados más adelante por un monárquico, y para ello, nada mejor que votar a Abarzuza, que menos sugestionado por Castelar que Morayta, y más rico que éste y sin hijos, se defenderán mejor contra los ofrecimientos de un buen sueldo». Ante este razonamiento, los abarzuistas barceloneses insistieron en Abarzuza, y haciendo algunos de sus amigos tupidamente horrosas a su favor en la Mesa de que formaban parte, él y yo salimos con las manos en la cabeza.

Recuerdo este hecho, porque a disposición de quien quiere está la colección de *La Publicidad*, en cuyas columnas, entonces y luego, y aun después de ser ministro el Sr. Abarzuza, sólo se han escrito elogios y encomios de su persona y de sus actos.

Y si viera usted, amigo Vicente, cuánto daño han hecho a *La Publicidad* los elogios al Sr. Abarzuza!

Indicó ayer el ministro de Ultramar, que esto de haberse ido él a la monarquía, era cuestión de gustos y hasta cuestión de estética. Me atrevo a creer que esta palabra es un error de pronunciación o de imprenta. No, el Sr. Abarzuza no debió decir *estética*, pues no es él, único antiguo posibilista que no se viste en bazares, sino que debió pronunciar, *cuestión de ética*.

Precisamente por ser cuestión moral, dijo el Sr. Castelar que su honor no le permitía ponerse al servicio de la regente; frase que nos ha servido de norma a cuantos, si quiera en círculo más estrecho, hubimos de pensar que nuestro propio honor no valía para cada uno de nosotros menos que valía para el Sr. Castelar el suyo.

En esto de no haber dado el salto mortal a la monarquía desde aquello de «preferimos la peor de las Repúblicas a la mejor de las monarquías», y aun desde las declaraciones padibundas que el 11 del último Julio hacía el Sr. Abarzuza, poniendo una vela a la República y otra a la monarquía, por si acaso, nada tiene que ver el afecto, poco o mucho, que unos cuantos amigos puedan tener al Sr. Morayta, porque cuanto éste ha hecho, lo han hecho también, sin acordarse para nada de él, el probo Moreno Rodríguez, los diputados Gil Berges, Prefumo, Anglada, Sancho Gil y Junoy, el senador Ziburu y algunos otros cuyos nombres no quiero escribir ahora; y lo han hecho todos los antiguos periódicos posibilistas, menos uno, que republicanos siguen siendo, y lo ha hecho la totalidad del posibilismo, sin más excepciones que la de una docena y media de individuos en toda España.

Y hete aquí por dónde, al extremar el señor Abarzuza mi pequeñez, me engrandecí; pues si todos los antiguos posibilistas que siguen siendo republicanos, lo hubieran hecho únicamente por sus adiciones a Napoleón II, es decir, a mí, ¿qué más gloria podría darme yo?

Continuaba el Sr. Abarzuza: «Déjenos a nosotros el Sr. Junoy ser partidarios del Sr. Castelar.»

Esta frase debió resultar un chiste, pues el *Extracto oficial* dice a seguida (risas). No, Sr. Abarzuza, no. Los que han ido a engrosar la ya apretada masa burocrática, seguirán los consejos del Sr. Castelar, pero no le imitarán; que reublicano sigue siendo, al punto de continuar honrando con sus excelentes artículos a *La Publicidad*, como colaborador fijo, pues no quiere separarse de amigos que tanto aprovecharon sus lecciones y que tanto le estiman, como lo demuestran yendo a la cabeza del posibilismo, «más republicano hoy que ayer, y más republicano mañana que hoy», por ser tan republicano como él lo quería.

Dijo también el Sr. Abarzuza, cual si yo estuviera en el Congreso para contestarle: «El Sr. Morayta, a quien no pudimos nunca enterarle bien, y eso que el Sr. Castelar hababa claro, del verdadero sentido, de la verdadera significación de nuestra política...»

Protesto contra el plural usado por el señor Abarzuza: el Sr. Castelar, sí, me enteró a mí de muchas cosas; pero nada aprendí en la media docena de discursos hechos, con ayuda de vecinos, por el Sr. Abarzuza. En todo caso, yo fui quien le enteró a él, pues mientras él callaba casi siempre, yo he escrito durante estos veinte últimos años tantos artículos como días cuenta tan largo lapso de tiempo, y hablado en un centenar de banquetes y comités y reuniones públicas, celebrados en casi todas las capitales de España.

Aviado estaba yo si hubiera esperado a enterarme del posibilismo por lo que de él dijera el Sr. Abarzuza! quien cada vez que tomé la palabra por su cuenta daba un disgusto al Sr. Castelar, que no se cansaba de decirnos: «Pero este Ventural...» Seguro estoy de que ayer mismo el Sr. Castelar repitió la frase a cuantos se la quisieron oír, pues el Sr. Castelar tiene sobrado talento para haber reconocido que la contestación del Sr. Abarzuza resultó una salida de pavana. ¡Y lo que aún queda! pues estas han de multiplicarse más que las ostras.

Todavía no se ha hecho cargo el Sr. Abarzuza de que, ni aun reducido a cabeza de los burócratas caídos sobre el partido sagastiano, ha pasado de la categoría de entra y sal. Si el inolvidable Almagro viviera, sería el segundo; y de segundo o tercero oficial, si Moreno Rodríguez o Gil Berges hubieran claudicado; y yo me sé donde se hallaría si el Sr. Gamazo, considerándole materia maleable, no le hubiese dado la cartera de Ultramar, pues los hoy suyos estaban ya resueltos a todo, vistas sus inapreciables aptitudes de jefes.

Si, Sr. Abarzuza, si usted es ministro y yo no lo siento; al contrario, lo celebro, porque los equívocos de ustedes nos hacían mucho daño; pero aun dentro del posibilismo monárquico, creamelo usted, Dios no le permite ser el primero. Será usted, como ministro, el secretario de Castelar y el tesorero de Maura; y lo de Huesca, que aún está en duda, si bien no para mí, no es de usted, y si de Alvarado; y lo de Andalucía le pertenece en pleno derecho a Borbolla; y lo de Barcelona concluyó cuando se enteraron, después de preguntárselo a usted, que así son ellos, que usted no trabajará por la República desde el ministerio. Sólo le queda a usted lo de Valencia, y eso usted verá si le aprovecha de algo. Y aquí paz, y después gloria.

Y hete aquí por dónde el público se ha enterado de algunas curiosidades que no habría sabido, si el Sr. Abarzuza no se hubiese metido conmigo; reo para con él de haber procurado dar el tono, en el mismo momento de jurar el Sr. Abarzuza, en un discurso reproducido por la prensa, para apartar a los republicanos históricos del natural deseo de cantar las verdades a los conversos, y de haberle propinado, durante muchos años, bombos estrepitosos, en mi calidad de *reporter*; la cual, aun obligándome a escribir a vuela pluma, jamás me llevó a la grosera ligereza de decir, que el Sr. Castelar no caía a ninguna parte.

Y concluyo con un consejo: señor Abarzuza; ya que por haberlo rechazado otros, llegó usted a ministro, cobre y calle y procure servir a sus amigos, y deje en paz a cuantos sobrado hemos hecho con no calificar como se merece su abjuración y su apostasia; y, sobre todo, evite gastar el nombre del Sr. Castelar, sirviéndose de él como escudo. No está bien aparecer como un apoderado, que obra conforme a instrucciones recibidas.

Gracias, amigo Vicente, y es de usted amigo de todo corazón.

MIGUEL MORAYTA.

Noviembre 29, 1894.

UNA ACLARACION

El *Imparcial*, en un artículo titulado «O navis Santo Christo», refiere el caso imaginario de un bergantín portugués de ocho cañones, cuyo capitán, momentos antes de la batalla de Trafalgar, pidió puesto en la línea al almirante Nelson. Este, habiendo contemplado el buque, respondió: «con aire displicente a su capitán:—«Póngase usted donde le parezca, porque da lo mismo».

El apreciable colega aplica la moraleja al partido republicano histórico, sin advertir

que únicamente es aplicable al Sr. Abarzuza.

Nosotros permanecemos en donde siempre hemos estado y a nadie hemos ido a ofrecer con aire de suficiencia nuestro humilde apoyo.

El que ha tomado puesto en la línea de batalla del fusionismo, pensando y declarando que le llevara un considerable refuerzo, ha sido el ministro de Ultramar con su bergantín de ocho cañones.

Y cuenta que sólo por aceptar el simil de *El Imparcial*, nos corremos tanto en el recuento de la artillería.

Esto aparte, antojásenos que el colega, al favorecernos con su justicia—cosa tanto más de agradecer, cuanto menos pedida y menos necesitada,—no procede equitativamente en el hecho de considerar agravada nuestra natural insignificancia por el retraimiento del Sr. Castelar y por el paso a la monarquía de unas cuantas respetables personas.

Ni el número ni la importancia de éstas, suelen influir en la vida de los organismos y colectividades que se mueven y trabajan con arreglo a una norma fija de conciencia y de conducta.

Murió el fundador de *El Imparcial*, aquel sabio y eminente maestro de quien guardamos tierna y perdurable memoria todos los que con su amistad nos honrábamos; dejó de dirigir la marcha del colega un insignificante escritor y político sagaz cuyo nombre es un timbre del moderno periodismo; y a pesar de todo ello, *El Imparcial* continúa ejerciendo en la opinión el influjo a que tiene derecho, y nada, absolutamente nada, ha perdido del grande y justo prestigio que para él habían sabido alcanzar el inolvidable D. Eduardo Gasset y el experto e inteligentísimo D. Andrés Mellado.

Pues lo mismo que con los periódicos, pasa con los partidos cuando son como deben ser los unos y los otros.

Ya lo dijo el Sr. Castelar, tan habitual para concretar en fórmulas las leyes de la política y hasta las leyes naturales.

Por mucho que valgan los hombres, valen muchísimo más las ideas.

Cuerpos Colegisladores

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 29

Abrese a las tres; preside el Sr. Montero Ríos.

El Sr. Bosch apoya una proposición de ley referente a una carretera de la provincia de Madrid, que es tomada en consideración.

El Sr. Romero Girón se lamenta de los excesivos impuestos que gravan la riqueza minera, y pide que, cuando menos, el ministro de Hacienda diga algo que pueda llevar a aquellas industrias una esperanza de que habrá de mejorarse su situación.

El señor ministro de Hacienda dice que es asunto que preocupa al Gobierno; pero que el remedio no puede ser tan rápido como quisiera, pues se necesita el concurso de las Cortes.

El señor presidente da cuenta del fallecimiento del cardenal fray Ceferino González en sentidas y elocuentes frases, a las cuales se adhieren el ministro de Gracia y Justicia y el obispo de Salamanca.

El Sr. Rezusta explana su interpelación acerca de la consagración en Madrid del obispo protestante Sr. Cabrera.

El orador considera que se ha infringido la Constitución del Estado.

El señor obispo de Salamanca alaba la protesta del Episcopado español: dice que el Sr. Cabrera no puede titularse obispo faltando en su consagración los elementos esenciales. Afirma que el dogma y la ley se oponían a la apertura de la capilla protestante, y termina declarando que los obispos cumplen los deseos del Papa y están dispuestos a sostener el trono, el cual, si no vacila, ha menester del concurso de todos los españoles.

El señor obispo de Córdoba empieza lamentándose de que al hablar por primera vez ante el Senado tenga que hacerlo para lanzar quejas y cargos al Gobierno.

Estima como una infracción del Concordato y de la Constitución el hecho de autorizar la consagración de un sacerdote apóstata.

Reproduce las frases del cardenal Monescillo afirmando que por una brusca transición se ha pasado de la tolerancia a la libertad de cultos.

El ministro de Gracia y Justicia contesta que el Gobierno ha sido el guardador de la Constitución y de las leyes.

Entrando en el fondo de la cuestión, dice que la construcción de la capilla protestante de la calle de la Beneficencia se llevó a cabo sin faltarle a ninguna ley fundamental.

Considera como un mal grave la sospecha siquiera de que se crea por alguien que el Gobierno se encuentra frente al episcopado.

Lee varias disposiciones legales y dice que los obispos pretenden restaurar el estado de derecho anterior a 1863, abolido por el art. 1.º de la Constitución vigente, cuyo segundo párrafo prohíbe, no sólo molestar a los ciudadanos por razón de opiniones religiosas, si no también por el ejercicio de su culto dentro de lugar cerrado o fuera de la vía pública.

No se puede exigir al Gobierno que proteja la religión católica infringiendo las leyes. Muchos españoles se consideran agraviados por esta tolerancia legal, pero no menos los que desean mayor libertad, y resultado de estas opuestas tendencias, ha

sido el precepto constitucional que es preciso respetar y cumplir. (El señor conde de Canga Argüelles interrumpe diciendo que, según declaración del Sr. Cánovas, no se hubiera abierto la capilla protestante de continuar él en el Gobierno.)

El orador dice que no sabe hasta qué punto agradecerá esta interrupción el señor Cánovas, pero asegura que al venir al poder el partido liberal, la capilla estaba construida.

ORDEN DEL DÍA

El Sr. La Peña reanuda su discurso de interpelación sobre asuntos administrativos y económicos.

Se apaga la luz eléctrica y es preciso apelar a la esterlina.

Esta contrariedad obliga al orador a terminar, entregando datos a los taquígrafos. Se aprueba el proyecto referente a la carretera de Pravia a La Granja y se levanta la sesión a las seis.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 29

Abierta a las tres por el señor marqués de la Vega de Armijo, el Sr. García Molinas pregunta cuándo emite dictamen la ponencia de la Junta de la Moneda sobre el canje de la moneda mexicana en Puerto Rico, y se entra en la

ORDEN DEL DÍA

Comenzando la discusión del voto particular de los Sres. Dato y Azcarate al dictamen sobre el acta de Cárdenas.

El Sr. Quintana, en nombre de la comisión, impugna el voto particular, y el señor Dato lo defiende en breve y elocuente discurso.

En votación ordinaria se desecha el voto particular y se aprueba el dictamen, proclamándose diputado al Sr. Amblard.

Se aprueban varios dictámenes y continúa el debate sobre la proposición del señor Lastres, reformando el Código de Comercio en lo relativo a quiebras y suspensiones de pago.

El Sr. Lastres contesta al discurso que pronunció en anteriores sesiones el Sr. Llano, y el Sr. Dato, en nombre de este, impugna con buenos argumentos la reforma. Se suspende esta discusión y jura el cargo de diputado el Sr. Amblard.

Debate político

El Sr. Salmerón: Venimos a representar la opinión del país, que no podéis representar vosotros, porque aspiráis únicamente al poder.

Truena contra los debates políticos y contra la situación de esta desgraciada España creada por la Restauración, y afirma que ya no son las ideas las que presiden, sino los intereses bastardos.

Los partidarios verdaderos kábilas (Gran desdicha), y aunque niegue el Sr. Sagasta que en la mayoría hay grupos, ahí están irreductibles, afirmando cada vez más su personalidad sin dar poderes al presidente del Consejo, sin imponiendo sus apoderados. Donde hay una voluntad enérgica allí se agrupan los diputados: por eso el Sr. Gamazo y el Sr. Moret y el Sr. Canalejas tienen su representación propia, y por eso en este mismo debate han intervenido como independientes y haciéndola valer. Debiera ser la política un fin en que todos los ciudadanos se interesasen en razón de sus funciones, una sumisión religiosa al interés nacional; pero todo se olvida ante el interés de los bandos, y dentro de éstos ante la conveniencia de las personalidades.

Habla de la crisis y de la frialdad con que la mayoría ha recibido a los posibilistas.

«Las crisis no se evitan, por la imposición de las ideas, ni por los intereses del país, que puedan estar mejor atendidos por diversos hombres del mismo partido, ni por dictados de la opinión, sino por la incompatibilidad de humores e intereses.

El poder, que, según el régimen, es irresponsable, toma parte activa en las crisis, representándose la indigna farsa de que desempeña funciones que, según la Constitución, no le corresponden.

Por eso en la crisis de Julio de 1890, cuando se esperaba un Gobierno parlamentario que practicara la democracia imperante, rindió el Sr. Sagasta el Parlamento a los pies del trono.

Turnas en el poder, si no por pacto escrito, por pacto convencional, y por eso no os apresuráis a reformar este régimen caduco del doctrinismo.

No puedo negar condiciones al Sr. Sagasta, ni al Sr. Cánovas; pero tienen que falsearlo todo y envilecerse, porque están rigiendo el país por los falsos poderes que les dio una sublevación de agobiado.

¿Qué representa, pues, esa democracia que colma los deseos del Sr. Canalejas, y del Sr. Moret, y del Sr. Becerra?

No están reconocidos los derechos democráticos en las leyes, por eso no está muy claro el sagrado derecho de la libertad de conciencia; por eso creéis que es un delito atribuir a la soberanía el hecho de pertenecer a la masonería.

La democracia es el poder del pueblo, y ¿dónde está aquí el poder del pueblo? No está en el Parlamento, ya que os ha hecho tragar el Sr. Cánovas un Senado aristocrático; ni en los Ayuntamientos, que los forman los contrabuyentes.

Y esa democracia es la que autoriza la evolución de esos republicanos conversos que han afirmado conmigo que era mejor la peor de las repúblicas que hoy han tenido que aceptar humillados un poder, no de manos del pueblo, que es el único que puede darlos.

Recordando frases de Donoso Cortés, dice que hay dos morales, una para los magnates olímpicos, para los primates del republicanismo, cuyo honor los impide ser mo-

nárquicos, y otra más elástica para los si-carios que no tienen esas condiciones en tan alto grado.

Ahora—añade—se pone en tela de juicio, no sólo el honor, sino la virtud.

El Sr. Abarzuza se levanta indignado, cierra con fuerte golpe el pupitre, y exclama:

—Señor presidente, pido que se escriban esas palabras!

—Que se escriban! si es preciso, con mi sangre,—exclama el Sr. Salmerón.

(Un espectador de una tribuna aplaude y es expulsado.)

—Si, éstos añaden—son hechos que se imponen con su abrumadora realidad. Protestas en la mayoría. Esto lo dice todo el país; esto lo dice la mayoría. (Nuevas y ruidosísimas protestas.)

El Sr. Navarro Ramírez: ¡Falso, falso, falso! Diga su señoría los nombres.

El Sr. Salmerón: Lo prueban los hechos: la omisión que en su discurso de la presidencia hizo de los posibilistas el Sr. Sagasta, y el haber tenido que abandonar sus destinos antiguos liberales para que los ocuparan los posibilistas.

El Sr. Sagasta, que no quiso oír al Sr. Becerra, ha tenido que escuchar aquí al señor Canalejas, aun cuando se rodearan para la crisis del Sr. Montero Ríos, el elemento más neutro de la democracia, y el Sr. Puigcerver, el más fiel al presidente, y el señor Gamazo el fusionista más fuerte, acordando un programa en que se pasaba por ojo a todos los demócratas.

Así no se puede gobernar; por eso, habiendo pendiente dos problemas tan importantes como el de las relaciones extranjeras y el de las cuestiones anillanas, no haya solución todavía, y se trate, infringiendo la Constitución, de dar gusto al Sr. Gamazo en la reforma del arancel, teniendo que entregarlo al libre albedrío de una comisión extraparlamentaria, y los asuntos de Cuba no tengan solución ninguna.

Discute la obra del Sr. Romero Robledo en el ministerio de Ultramar, y con tal motivo se promueven varios incidentes ruidosos, que terminan con la intervención del presidente.

(El Sr. Romero Robledo interrumpe varias veces al orador.)

El Sr. Salmerón continúa su discurso hablando de la isla de Cuba, a la que llama colonia, porque—según dice—es colonia, y nada más que colonia por ley de la historia, por ley de derecho público y por ley de conveniencia.

Hace constar su opinión favorable a las reformas del Sr. Maura y al nuevo partido reformista, y condena a la desaparición al partido de Unión Constitucional.

Al terminar su discurso pronuncia frases que no se oyen en la tribuna y que producen grandes protestas en la mayoría y minorías monárquicas.

El señor presidente agita fuertemente la campanilla y el Sr. Salmerón continúa sin hacer caso.—Fuerzas protestas y campanillazos.—Gran tumulto y confusión.)

El señor presidente ruega al Sr. Salmerón que explique sus palabras y le amonesta por haber desobedecido a la presidencia.

El Sr. Salmerón dice que ha guardado y guardará todos los respetos que merece la presidencia y el Parlamento, y añade que no ha nombrado a nadie que por la Constitución sea inviolable.

El señor presidente: Me permito rogar también a S. S. que explique las frases que el señor ministro de Ultramar ha pedido que se expliquen.

El Sr. Salmerón contesta al presidente, pero no explica sus palabras.

Se proroga la sesión.

El señor ministro de Ultramar: No puedo quedar bajo el peso de las frases del Sr. Salmerón, y le ruego las explique.

El Sr. Salmerón dice que él no ha personalizado sus cargos.

El señor presidente da por terminado el incidente.

El Sr. Romero Robledo defiende las reformas que acometió siendo ministro de Ultramar, y levó párrafos de un discurso pronunciado por el Sr. Salmerón en el año 72, en el cual decía que «las colonias no tienen más obligaciones para con la patria que las de hijos agradecidos». (Y ¿qué?)

El Sr. Sagasta invoca el patriotismo de todos para encauzar y terminar el debate, y hace una calurosa defensa de los partidos monárquicos, encareciendo el desinterés y la sinceridad con que los liberales monárquicos practican el régimen parlamentario y representativo.

Rebate los argumentos del Sr. Salmerón, y dice que en ninguna nación los republicanos faltan de tal modo al Parlamento, habiendo muchas donde sirven con lealtad como ministros a la monarquía.

A este propósito cita a los republicanos ingleses, belgas e italianos.

Rectifican los Sres. Salmerón, Sagasta y Romero Robledo, insistiendo en sus anteriores apreciaciones, originándose varios incidentes e interrupciones, y se levanta a hablar el Sr. Moret.

En nombre de la mayoría rechaza las frases del Sr. Salmerón, relativas a la indiferencia con que los liberales monárquicos han recibido a los posibilistas.

Para justificar la evolución del Sr. Abarzuza y sus amigos, cita la conversión a la monarquía de demócratas tan ilustres como Rivero y Martos.

Termina defendiendo la conducta de los demócratas que lejos de encontrar el apoyo de los que les censuran para afirmar la democracia, sólo encontraron en ellos dificultades y conspiraciones.

El ministro de Ultramar da las gracias a los Sres. Sagasta y Moret por sus cariñosas frases, y dice que no ha tenido que hacer evolución alguna para llegar al banco azul, porque desde que las monarquías han transigido con las democracias no hay

en el mundo verdaderos partidos republicanos.

Repito lo dicho por el Sr. Sagasta de que los republicanos han servido las monarquías inglesa, belga e italiana, y dice que en los Estados Unidos, siempre están en lucha el poder presidencial y el Parlamento, mientras que en las monarquías europeas es raro el caso en que el monarca pone el veto.

El Sr. Canalejas, con tono vehemente y enérgico rechaza los ataques del Sr. Salmerón a los monárquicos y a los amigos del Sr. Abarzuza y dice que nadie está dispuesto a tolerar los desplantes del diputado republicano.

Defiende la evolución hecha por el señor Martos.

El Sr. Salmerón explica la evolución de Rivero, citada por el Sr. Moret, y dice que sus censuras no podían alcanzar al Sr. Martos, porque aquel democrata ilustre siempre defendió la accidentalidad de las formas de Gobierno, y él se refería a los que, creyéndose sustanciales, se pasan de la República a la monarquía.

Se suspende el debate, y levántase la sesión a las ocho y media.

Nuestro comercio exterior

Del examen de los resúmenes mensuales publicados por la Dirección general de Aduanas, se deduce que nuestro comercio de importación ha aumentado durante los meses de Octubre de 1892, 93 y 94, de 43.14 millones de pesetas a 52.30 y a 61.84. La exportación, en las mismas fechas, ha aumentado de 56.82 a 58.66 y 62.28. Pero si se comparan los resultados obtenidos de los diez primeros meses de estos tres años, observaremos que, tanto la importación como la exportación, están en disminución de 630.09 a 564.46 y a 615.04 la primera, y de 536.22 a 508.76 y a 495.07 millones la segunda.

Las consideraciones a que estas cifras se prestan no hemos de hacérselas ahora, remitiendo a nuestros lectores a lo dicho sobre este asunto, cuando les hemos dado cuenta de los estados correspondientes al mes de Septiembre. A lo dicho entonces nos referimos, limitándonos ahora a dar cuenta del detalle de algunas partidas.

La importación de carbón mineral y de cok está en alza comparando el pasado Octubre con el de 1892, pues en éste arrojó 4.06 millones de pesetas, y en el del año actual 4.17. Lo mismo puede decirse del carbón de cok, que ha subido de 445.068 pesetas a 503.232. Pero es de notar que en Octubre del año pasado las cifras han ofrecido una gran baja para el carbón mineral que figura por 2.35 millones, y en cambio una alza para el de cok, que obtuvo 1.15 millones. Comparando los diez primeros meses de los tres años citados, el alza es muy grande en una y otra clase de carbones, hasta alcanzar 39.03 millones para el mineral y 5.30 para el de cok.

Los petróleos merecen también alguna atención; porque de las cifras oficiales se desprende que la importación de los rectificados disminuye en progresión mucho más rápida que la de los que vienen en bruto. Las cifras correspondientes a estos últimos son: 6.63 millones en 1892, 5.04 en 1893 y 5.05 en el año actual. Los petróleos rectificados han tenido en las mismas fechas 138.063 pesetas, 18.949 y 10.256. Estos datos se refieren a los diez primeros meses de cada año, y demuestran una gran actividad en las refineras españolas; si el hecho deducido es cierto, debemos felicitarlos.

Los apartados de la clase segunda, metales y sus manufacturas, se refieren en su mayor parte al hierro. Tomando, pues, el total de la clase, veremos que su importación, aun cuando está en baja si se comparan los diez meses de cada año, están en alza comparando solamente el mes de Octubre último con los anteriores, cuyas cifras son 1.58 millones en 1892, 1.77 en 1893 y 1.76 en 1894.

La importación del algodón y sus manufacturas está en alza pronunciada; en Octubre de 1892, fue de 1.92 millones, y de 3.12 y 5.76 en los sucesivos. El aumento de la lana pelada o cardada en crudo, ha sido de 252.312 pesetas a 573.639 y a 614.960. El de la lana teñida ha ido aumentando nuevamente de 37.367 pesetas a 75.619 y a 176.869. El del estambre está representado por las siguientes cifras: 19.637, 147.335 y 123.633 pesetas, para el limpio o blanqueado, y 18.381, 41.492 y 36.671 pesetas para el teñido. Como se ve, el aumento mayor corresponde a Octubre de 1893.

La importación de la seda cruda está representada en Octubre de 1892 por 360.962 pesetas, y por 582.736 y 654.202 en igual mes de los años sucesivos. El total de esta clase, que comprende la seda y sus manufacturas, es de 141 millones en Octubre de 1892, 2.74 y 2.73 parlos años sucesivos.

Las maderas y sus manufacturas tienen el siguiente aumento: 4.20, 5.13 y 5.19 millones.

La importación de trigo está en baja respecto a los de los Estados Unidos, Francia, Turquía, de donde en Octubre último no se ha importado nada, y de las procedencias varias que en el estado oficial no se puntualizan; pero, en cambio, los procedentes de Rusia están en alza notable. El total de los trigos importados durante los tres meses de Octubre comparados, es de 5.18, 6.07 y 7.73 millones de pesetas respectivamente.

La importación de los demás cereales se representa por estas tres cifras, que corresponden a los tres meses que venimos comparando: 254.512 pesetas, 69.351 y 454.855. La de los azúcares se representa así: 1.13 millones en Octubre de 1892, 606.268 pesetas en igual mes de 1893, y en el de 1894 1.42 millones.

Los cacao y los cafés están en alza, así como los aguardientes.

Los estados referentes a la exportación ofrecen las siguientes particularidades.

Los carbones minerales han sido exportados por valor de 31.374, 16.125 y 20.575 pesetas en los meses objeto de comparación; la clase metales y sus manufacturas resulta en baja.

La de tejidos de algodón está representada por estas cifras: 2.99, 5.06 y 3.82 millones de pesetas en Octubre de 1892, 93 y 94. La de lanas y sus manufacturas alcanza 1.32, 1.15 y 1.45 millones.

En estos estados de la exportación, las maderas sin labrar están sumadas a los corchos, esparto y trapos para fabricar papeles; los totales de la clase son de 2.93, 2.54 y 2.04 millones.

La exportación de la larga clase, titulada sustancias alimenticias, ofrece 29.58, 28.27 y 29.97 millones de pesetas, en el mes que hemos venido comparando.

Como la situación general cambia poco

de mes a mes, no creemos necesario hacer por hoy otra cosa que dar cuenta de algunas particularidades de detalle.

TELEGRAMAS

DE LA AGENCIA FABRA

China y el Japón

Washington 29 (6.20 m.)—El Esun Gii Yamen (ministerio de Negocios Extranjeros de China) pidió al ministro americano en Pekín que transmitiera al Gobierno del Japón el texto de las proposiciones que el Celeste Imperio hace para concertar la paz.

El representante de los Estados Unidos consultó con su Gobierno, y éste acordó autorizar la transmisión de dichas proposiciones por conducta del ministro americano en Tokio.

Londres 29 (11.15 m.)—The Times publica un despacho de Chefoo diciendo que el almirante Freemantle ha desembarcado en Port Arthur.

Paris 29 (2.15 t.)—Según telegrama de Yokohama, recibido esta tarde, ha fracasado la misión que llevaba el subdito alemán Sr. Detring, funcionario de la Cámara china encargado de proponer la paz al Japón. El Sr. Detring ofrecía 40 millones de libras esterlinas; pero el Mikado exige 50 millones, además del pago de todos los gastos de guerra.

Disolución de la Cámara portuguesa

Lisboa 29 (9.50 m.)—Se ha reunido el Consejo de ministros, creyéndose que se ocupará de la próxima disolución de la Cámara de diputados.

Lisboa 29 (10.40 m.)—El Consejo de ministros acordó esta mañana la clausura de la Cámara de los diputados.

El Diario oficial ha publicado dicho acuerdo. Las elecciones para la nueva Cámara serán convocadas oportunamente.

La princesa de Bismarck

Berlin 29 (4 t.)—Según despachos de Varzin, la inhumación del cadáver de la princesa de Bismarck se ha verificado en un pabellón del jardín, transformado en mausoleo. Unicamente han presenciado la triste ceremonia la familia y servidores de los príncipes. Bismarck pasó la noche última desvelado, pero su salud es perfecta.

La prensa de París

Paris 29 (6.35 t.)—En la sesión de la Cámara de los diputados, los radicales han interpelado al Gobierno acerca de los recientes chantajes, de que se acusa a diferentes periódicos. El presidente del Consejo, Sr. Dupuy, ha prometido que se hará completa justicia, cualesquiera que sean los culpables.

La Cámara ha votado una orden del día de confianza en la activa vigilancia del Gobierno.

Paris 29 (8.25 n.)—El Sr. Girard, administrador del periódico El Siglo XIX, ha sido reducido a prisión en la tarde de hoy.

Fray Ceferino González

El triste desenlace temido de muchos días acá respecto de la enfermedad que sufría el ilustre cardenal González, sobrevino ayer a medio día.

El virtuoso prelado falleció minutos antes de las doce, en su residencia de la capilla de La Posada.

Cuando iba a entrar en la agonía, escribió, porque ya no podía hablar, las siguientes palabras: «O dejadme ir inmediatamente a Lourdes, o dejadme morir en paz, porque yo no puedo sufrir más».

Este ejemplar sacerdote, escritor y filósofo distinguido, nació en Villoria (Oviedo), de padres humildísimos, en 28 de Enero de 1831 y a los trece años ingresó en el Colegio de dominicos de Ocaña, donde profesó.

Trasladado después a Manila, se graduó de doctor en aquella Universidad y publicó sus primeros estudios acerca de Santo Tomás.

Vuelto a la Península, por el delicado estado de salud, fue presentado para varios obispos, negándose a aceptarlos, hasta 1875.

Más tarde fue preconizado obispo de Córdoba, luego de Toledo, y por último de Sevilla, cuya diócesis dejó hace dos años, herido ya de la enfermedad que le llevó al sepulcro.

Fue individuo de innumerables asociaciones piadosas y científicas y autor de las siguientes obras:

«Estudio sobre la filosofía de Santo Tomás» (1864).
«La infalibilidad» (1872).
«Estudios filosóficos, sociales y políticos» (1873).
«Filosofía elemental» (en latín y en español) (1873).
«Carta pastoral» (1876).
«Historia de la Filosofía» (1879).
«Discurso leído en su recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas» (1883).
«La Biblia y la Ciencia» (1891).

La mayor parte de estas obras se hallan traducidas en varios idiomas, y muchas han sido adoptadas como texto en Francia, Italia, Bélgica, Alemania y Polonia.

También había colaborado mucho, antes de sus dolencias le postraran, en las revistas La Ciudad de Dios, La Ciencia Cristiana, La Cruzada, La Defensa de la Sociedad y otras.

Por disposición testamentaria, su cadáver será trasladado a la iglesia de la orden de dominicos de Ocaña (Toledo), donde recibirá sepultura.

El ilustre finado, vestido con el hábito blanco del dominico, sin otras insignias cardenalicias que la botonadura roja, yace en una modesta cama de hierro, y tiene entre sus manos un pequeño crucifijo de marfil con canto negro.

A los lados del lecho arden cuatro cirios, y de los muros penden una imagen de Cristo crucificado y otra de la Purísima Concepción.

Hoy será trasladado el cadáver desde su celda a la capilla del convento.

Mañana será conducido a Ocaña, tributándosele los honores de ordenanza.

tribunales

La causa de los abortos

Ayer en la continuación de la vista del juicio, después de informar el representante del Ministerio público, Sr. Torreblanca,

lo hizo el de la Asociación de Padres de Familia, Sr. Gutiérrez de Ceballos, muy brevemente, y, por último, pronunció un discurso el defensor Sr. Cortinas, poniendo de relieve la no existencia de la joven que se suponía necesitada de los auxilios del procesado, y la diferencia que media entre el curandero y el que tiene todos los conocimientos facultativos y sólo le falta dar el dinero necesario para que se le expida un título académico.

El Jurado ha deliberado brevisísimamente, dando su veredicto de acuerdo con la defensa. En su consecuencia el Sr. Portela ha sido absuelto, y se ha mandado pasar el asunto del ejercicio ilegal al juzgado municipal correspondiente para que lo juzgue como una simple falta.

El testamento falso

El Sr. Botella, defensor de la procesada Gregoria Bascuñana, no ha querido admitir ayer la causa que para la defensa se le entregaba, fundándose en que el testamento del Sr. Carranza, que se dice falso, va unido al proceso; y como esto es una infracción del art. 654 de la ley de Enjuiciamiento criminal, por ser el tal testamento pieza de convicción, ha solicitado el desgoce de dicho documento, pidiendo su custodia como manda la ley.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Bajo la presidencia del teniente alcalde Sr. Ranero se ha celebrado ayer mañana, en la Casa de la Villa, el sorteo de los distritos donde han de prestar servicio los inspectores de policía urbana.

Ayer se han presentado en la secretaría del Ayuntamiento los modelos para el concurso del grupo que ha de decorar la fuente Oibeles después de haberla trasladado al centro de la plaza de Madrid.

Firma de la Regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos:

Guerra.—Disponiendo que el general Cuenca y Díaz de Rábago cese en el cargo de jefe del Cuarto militar de S. M. la reina, por haber cumplido el tiempo reglamentario.

Marina.—Admitiendo al general Pezuela la dimisión que ha presentado del cargo de jefe de sección del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Terminado el despacho con S. M., los ministros se han reunido en la secretaría de Estado, y después de cambiar impresiones acerca de los debates pendientes en el Congreso, han acordado, como en otro lugar decimos, que se tributen al cadáver del cardenal fray Ceferino González los honores de capitán general que muere con mando en plaza.

Ayer regresó a Madrid en el sudexpreso de Francia, procedente de San Petersburgo, el señor duque de Alba, embajador extraordinario que ha sido de S. M. en los funerales del czar.

El señor duque dará cuenta hoy a la reina de sus gestiones, y por la noche saldrá para Londres, con el fin de recoger a su distinguida familia.

El pago a los maestros

La Gaceta de ayer publica una real orden de Fomento, dirigida al ministro de la Gobernación, que dice textualmente:

«Habiendo prescrito el art. 3.º del real decreto de 27 de Agosto último, relativo a la provisión de escuelas públicas, en cumplimiento del art. 193 de la ley de Instrucción pública, los gobernadores, oyendo a los respectivos Ayuntamientos, deberán fijar los sueldos de los maestros, ajustándolos a la siguiente escala gradual: de 250, 350, 450, 550 pesetas para los pueblos cuyo vecindario no alcance respectivamente las cifras de 200, 300, 400 y 500 almas, y de conformidad con lo acordado por la instrucción de 24 de Octubre del año actual; S. M. el rey (Q. D. G.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido a bien resolver que se llame especialmente la atención de V. E. sobre dicha alteración de sueldos, a fin de que se ordene y estimule, por quien corresponda, a los Municipios el cumplimiento de dicha real disposición, dictada en beneficio de la primera enseñanza.»

Una comisión del Cuerpo de Telégrafos ha visitado ayer tarde al Sr. Barroso para manifestarle que aun cuando al ofrecer un banquete al Sr. Montilla no habían tenido el menor propósito de molestar al nuevo director, habían desistido de su propósito para desvanecer hasta la más remota sospecha por la significación de aquel acto.

Se están redactando en el ministerio de Hacienda los programas para los exámenes de ingreso en el cuerpo de Contabilidad e intervención del Estado.

En el ministerio de la Gobernación se han recibido ayer los siguientes telegramas: «Guardajaya 29.—En el río Bornoba, término de Membrillars, ha sido hallado el cadáver de Bruno González Hernández, vecino de la Toba».

Se trata de un suicidio, según averiguaciones del juzgado que entienden en el asunto. Logroño 29.—La Guardia civil de Cenicero ha detenido a los presuntos autores del disparo contra un tren, hecho ocurrido últimamente.

Valencia 29.—Al salir de la estación de La Parrilla el tren núm. 622, descarriló anoche, sin que ocurrieran desgracias personales. Quedó interceptada la vía y con desperfectos.

Mañana, 1.º de Diciembre, a las nueve de la noche, se inaugurarán las conferencias en el Centro del Ejército y de la Armada. El general de división D. Francisco Loño y Pérez disertará sobre el tema «Cargas a la bayoneta», y habrá asalto de armas por los señores de la sala de esgrima del Centro.

El ministro de Marina, refiriéndose a una noticia publicada ayer referente a los proyectos para la construcción de diques secos, manifestó que no tiene aún juicio al respecto formado acerca de los proyectos presentados, no sólo para la Carraca, sino tampoco para Cartagena, pues sin examinarlos los envió a informe del Centro Consultivo, el cual, después de dedicar dos sesiones a

su examen, acordó dejarlo por ocho días sobre la mesa.

Los aranceles de Ultramar

Atribúyese al ministro de Ultramar el propósito de hacer uso en breve de la facultad que tiene para revisar los aranceles de Cuba, para lo cual designará una comisión a fin de que abra informaciones de dicha Antilla y en la Península, preparando de esta suerte dicha revisión, que será una verdadera reforma arancelaria, motivada por el rompimiento de relaciones comerciales con los Estados Unidos.

La Sociedad Española de Higiene celebrará sesión científica y pública hoy, viernes, a las nueve de la noche, en su local, Montería, 22, bajo, para continuar la discusión del tema «El aire de Madrid».

A la apertura del curso de 1894-95 en la Asociación de profesores oficiales de Gimnástica, (Costanilla de los Angeles, 3), que se verificará el día 2 de Diciembre a las dos y media de la tarde, asistirá su presidente honorario el Excmo. Sr. D. Alberto Bosch, que pronunciará el discurso inaugural.

Hoy a las diez de la mañana se celebrará en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, el funeral por el eterno descanso del alma de la señora doña Lucía García Picó de García.

A su viudo, nuestro querido amigo don Melchor García y a su respetable familia, repetimos nuestro pésame por la irreparable pérdida que han sufrido.

Hoy viernes a las nueve de la noche, continuará en la sección de Ciencias Naturales del Ateneo de Madrid, la discusión sobre el tema «Vacuna antídifteria».

Continuará en el uso de la palabra el señor Espina, y la tienen pedida los Sres. Larriba y Tous.

Uno de nuestros suscriptores de Gijón se queja de que le faltan números de El Globo con excesiva frecuencia.

Trasladamos la reclamación al señor director general de Correos, con alguna esperanza de que sea atendida.

Porque es de suponer que ahora mejore el servicio, aunque disminuya el aparato,

Reunida anoche, en el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, la junta de suscripción patriótica de Melilla, después de discutir y deliberar ampliamente la línea de conducta que conviniera seguir para la distribución de los fondos recaudados, acordó que la comisión de ponencia continuase gestionando.

Dicha ponencia es la misma que de antemano estaba constituida, a saber:

Don Mariano Sabas Muniesa, D. Eleuterio Alonso Martínez, señor marqués de Perales, Sr. Santa Olalla, Sr. Oria de Rueda e Iñigo; ampliada con los señores presidente, tesorero y secretario de esta Sociedad.

Durante la semana anterior, los cambios meteorológicos observados, especialmente en el sentido de la baja de la temperatura, explican el acrecentamiento de los padecimientos catarrales agudos en los órganos respiratorios, de las neuralgias periféricas, las localizaciones reumáticas musculares y las manifestaciones espasmódicas dolorosas. Las erisipelas faciales y quirúrgicas se han presentado también en gran número, y, como ellas, las amigdalitis laringeas benignas. Las fiebres sintomáticas de padecimientos crónicos pulmonares y bronquiales se presentan rebeldes al tratamiento.

El «co de Galicia y otros periódicos de la isla de Cuba siguen advirtiéndolo a los emigrantes de las provincias gallegas las grandes dificultades para dar empleo a su actividad en aquella isla. Los mismos periódicos suplican a los peninsulares que apoyen su campaña, para que no logren su objeto «los agentes sin alma de la emigración».

Se ha presentado al director de Instrucción pública una comisión de archiveros, bibliotecarios y anticuarios, con plaza ganada por oposición y en expectación de destino desde 1892, para suplicarle les apoye en su derecho a ser colocados cuanto antes, por los grandes perjuicios que se les siguen con tan larga espera.

El Sr. Vincenti, reconociendo la justicia de sus pretensiones, manifestó que en cuanto esté de su parte apoyará la reclamación.

PROVINCIAS

Crisis minera

Despachos recibidos de Murcia consiguen que exceden de 14.000 los obreros que van a quedar sin trabajo en la provincia por los impuestos que pesan sobre la minería y la baja en los precios de los minerales. A las manifestaciones de Aguilas y La Unión seguirá en breve otra de Mazarrón.

El director de la fábrica de Santa Elisa, donde trabajan ochocientos obreros, temerosos de la aptitud que éstos puedan adoptar cuando suspenda el trabajo, ha pedido protección a las autoridades.

Como se ve, urge la adopción de medidas gubernativas que aminoren el mal que se lamenta y eviten sus posibles consecuencias.

Telegrafían de Badajoz que es tal la intensidad de los fríos reinantes en aquella comarca, que en las inmediaciones de la capital han perecido helados dos pobres campesinos.

Los alumnos de la Escuela Normal de Maestros de Cáceres se han negado a entrar en las aulas, con motivo de amenazar ruina el edificio.

Sería en extremo laudable que el señor ministro de Fomento fijase sobre este punto su atención, a fin de evitar los perjuicios que se ocasionan con la falta de local donde no plegre la vida de los indicados alumnos.

En Bilbao regañaron dos mineros resultando uno de ellos cosido a puñaladas, siendo además arrojado al río por su agresor, el cual ha sido preso por los guardias de miqueletes.

Por noticias recibidas de Bilbao, sábase que el tren que salió anteanoche para Orduña chocó con un tren de mercancías en Miravalles, resultando heridos el maquinista y tres viajeros, destruyéndose ocho vagones.

SUCESOS

El capellán de la Cárcel Modelo D. Evaristo Arnáez, ha fallecido repentinamente a consecuencia de haberse reventado una aneurisma.

El juzgado de guardia se personó en las habitaciones del finado.

—Por robar la capa a un espectador del teatro Eslava, fué detenido un joven en la calle del Arenal.

—En la calle de O'Donnell se prendieron fuego las ropas de un niño que estaba calentándose en un brasero, recibiendo graves quemaduras, que fueron curadas en la casa de socorro.

A la pronta intervención del bombero Francisco Romero debiese el que la pobre criatura no pereciese abrasada.

—El juzgado de guardia acudió a la calle del Almodro, núm. 15, de donde fué avisado a consecuencia de haber fallecido repentinamente el inquilino de una de las habitaciones, llamado D. Ramón Gallardo.

—En la plaza de Bilbao, núm. 5, penetraron ladrones en el cuarto de D. Agustín Rodríguez, llevándose infinidad de alhajas y ropas valiosísimas y 1.625 pesetas en billetes del Banco.

El juzgado entiende en el suceso, siguiendo con gran actividad la pista a los autores del hecho.

—Ha presentado una denuncia en el juzgado contra su administrador D. Manuel García, el propietario D. Luciano García, por haber aquel empujado en el Monte de Piedad, en la cantidad de 200 pesetas, varias alhajas que el denunciante le había confiado, dándose después a la fuga.

—En la ronda de Segovia, núm. 12, falleció repentinamente el anciano octogenario D. Manuel Fernández Tejedero.

Por disposición del juez de guardia fué trasladado el cadáver al depósito judicial.

—En la calle de Santibáñez, esquina a la de Serrano, declaróse ayer un ligero incendio, siendo sofocado por los bomberos al poco tiempo sin que ocurriesen otras consecuencias.

—En la calle de Bailén fue atropellada la joven Bernarda Aroiz, por un coche particular, que le causó varias lesiones.

Fuó curada en la casa de socorro.

Los agentes de seguridad tomaron nota del número del carruaje y los nombres del dueño y conductor del mismo.

Gaceta oficial de hoy

GUERRA.—Real decreto disponiendo que al cadáver del cardenal fray Ceferino González, se tributen honores de capitán general de ejército.

—Otros de personal.

El día político

CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer en palacio duró, próximamente, dos horas.

El Sr. Sagasta habló del curso de los debates parlamentarios y de las corrientes de concordia que se han logrado en las discusiones antillanas.

Habló del motín ocurrido en Cangas de Tineo con motivo de los consumos, y refirió los varios aspectos que ofrece el conflicto minero en España, expresando el propósito del Gobierno de conjurarlos con las medidas que estén a su alcance.

Las explotaciones mineras, a pesar de los precios bajos, venían defendiéndose con el alza de los cambios, y este recurso se ha agotado para ellas.

Estando los ministros en Consejo se recibió la noticia del fallecimiento del cardenal fray Ceferino González, y se acordó conceder al cadáver honores de capitán general con mando.

El ministro de Fomento anunció a la regente que hoy presentará a la firma el decreto de adaptación de las reformas de segunda enseñanza, y que se concedería para Enero el examen solicitado por los alumnos de enseñanza libre.

La reina firmó después los decretos que van en otro lugar.

Después los ministros bajaron a la secretaría de Estado y celebraron Consejo, ocupándose de la marcha de los asuntos parlamentarios.

Borrasca parlamentaria

Fuó temible la promovida en el Congreso por el Sr. Salmerón.

El insigne orador, con el brio y la fuerza de los tiempos revolucionarios, hizo una sangrienta disección de la política monárquica, analizó sin piedad el carácter y el proceder de los partidos que turnan en ella, y apreció por fin, con inaudita severidad e implacable dureza la evolución del señor Abarzuza.

Era natural que esto último sucediese, dada la insistencia con que los amigos del ministro de Ultramar habían reprochado siempre a los Sres. Salmerón y Azcarate su opinión abstracta sobre la insustancialidad de las formas de Gobierno. Los que aquello censuraban declarando que la forma era lo esencial, han cambiado ahora de parecer, y nada tiene de extraño que los agraviados de tanto tiempo atrás aprovechen la buena coyuntura para tomar, con sobra de razón, un legítimo desquite.

Elo es que la Cámara se alborotó, que la mayoría protestó a voces de su buena voluntad a los catécumenes,

de veces en que los presidentes de los Estados Unidos han interpuesto su veto durante estos últimos años.

Según parece, el Sr. Abarzuza comisionó después a los Sres. Albareda y duque de Almodóvar del Río para que pidiesen al señor Salmerón explicación de sus palabras. Al salir del salón de sesiones el duque de Almodóvar, encontró al Sr. Salmerón en el pasillo central y llamándole aparte se supone que le expuso el encargo recibido del Sr. Abarzuza.

El Sr. Salmerón le contestó que se entendiese con sus amigos los Sres. Labra y Azcárate.

Al mismo tiempo, en el despacho de ministros conferenciaban los Sres. Sagasta, Maura, López Domínguez, Pasquín y Abarzuza. El señor marqués de la Vega de Armijo entró luego, y secundado por los otros señores, se esforzó en convencer al ministro de Ultramar que, habiendo surgido el incidente en la Cámara, el presidente de la misma era el llamado a solventarlo satisfactoriamente. Se citaron ejemplos de otros casos análogos, pero el Sr. Abarzuza insistió en que, habiendo sometido la cuestión a unos amigos, éstos serían los que la resolviesen.

En los pasillos y salón de conferencias hubo mucha animación hasta cerca de las diez de la noche.

Todos convenían en que si el ministro de Ultramar llevaba la cuestión adelante, empezaría por presentar la dimisión. Tal hizo en 1892 el Sr. Beránger.

El Sr. García Alix conferenció ayer tarde con el Sr. Sagasta para tratar de la cuestión de los mineros de Murcia, habiendo obtenido del presidente del Consejo la promesa de que serán suprimidos los derechos de exportación de los plomos argentíferos.

También conferenció con el Sr. Sagasta, el Sr. Rodolfo del Castillo para suplicarle que se conceda la construcción del dique seco de la Carraca.

El Sr. Sagasta ofreció influir con el ministro de Marina para que se conceda.

La combinación de mandos militares anunciada ha sufrido un aplazamiento, a consecuencia de no admitir el general Cuenca el mando del sexto Cuerpo de ejército, que deja el Sr. Polavieja.

Para sustituir a éste se indica al general López Pinto, quedando el Sr. Cuenca de cuartel.

Dícese que la presidencia de sección del Consejo Supremo de Guerra y Marina, que tenía a su cargo el vicealmirante Sr. Pezuela, será conferida a D. Florencio Montojo.

El sábado próximo se publicará el manifiesto que la Junta directiva del partido republicano progresista dirige a sus correligionarios.

Un periódico oficioso dice anoche que hasta después de las vacaciones de Navidad no se discutirá el proyecto modificado de las reformas de Cuba, y asegura que en la fórmula de transacción convenida se suprime la facultad que tenían los capitanes generales de nombrar alcaldes, confiriéndose ese derecho a los Ayuntamientos.

De hacerse esa modificación, será preciso elogiarse a los negociadores de la fórmula. Ya que en la Península esa facultad de los municipios resulta ilusoria, bueno será que la disfruten en Cuba.

Hoy se reunirá la comisión general de Presupuestos.

Es el pensamiento del ministro que se reúnan para los cargos de la comisión las mismas personas, y por esto será elegido presidente el Sr. Mellado. Para sustituir al Sr. Gállego Díaz en la vicepresidencia, por no pertenecer a la comisión, será elegido el Sr. Urzáiz. Para la secretaría se nombrará al Sr. Barrado.

En el Senado conferenció ayer tarde detenidamente con el Sr. Montero Ríos, el señor Gamazo.

Ha llegado a Tánger la embajada marroquí que viene a gestionar en Madrid una prórroga al tratado de Marrakesh.

El diputado catalán Sr. Ruisinó conferenció ayer tarde con el ministro de Gracia y Justicia, para suplicarle que informe favorablemente la reposición del obispo de Solsona.

Es precisamente lo que nos hace falta; que se aumenten los obispos en vez de suprimir los que sobran, y podían desaparecer según el Concordato.

Dícese que en breve serán jubilados cuatro consejeros de Estado, y con este motivo se hará una combinación en el personal de aquel alto Cuerpo consultivo.

En el Senado volvieron a hablar varios obispos de la capilla protestante y del señor Cabrera, coreando lo que antes había expuesto el carlista Sr. Rezusta.

No hubo quien diese más importancia al asunto que la exigida por la cortesía parlamentaria. Ni siquiera intervino el señor conde de Canga-Arquelles.

Durante toda la noche se siguió comentando en los círculos políticos el incidente del Congreso.

Los señores duque de Almodóvar, Albareda, Labra y Azcárate, estuvieron largo rato reunidos, y según parece no llegaron a ningún acuerdo y hoy volverán a reunirse.

Es inexacto que haya dimitido el gobernador civil de León.

Anoche se reunieron en la sala de Presupuestos del Congreso los representantes de las 26 provincias interesadas en que se de solución a la crisis agrícola.

Fueron aprobadas las cuatro bases que formuló la ponencia, las cuales, por falta de espacio, nos vemos obligados a retirar.

Se nombró una comisión para que visite a los ministros de Fomento y Hacienda, con objeto de recabar que se mejore la triste situación de los agricultores.

COMENTARIOS

Al Sr. Romero Robledo le salen a cada paso imitadores o plagios.

En las cuestiones electorales no digamos, porque ha llegado a formar escuela; pero ahora en las Cortes parece que tratan también de emularle.

Verdad que es muy socorrido desentenderse de dilucidar los asuntos que se debaten y arrancarse por peteneras o salir con un chiste o cosa así, en vez de oponer argumentos y razones dignos de consideración.

Entre los ministros primeros, ese afán imitador hace verdaderos estragos.

Pero se explica fácilmente. El Sr. Romero Robledo, andaluz de pura raza, además de saber hablar y de aducir cuando es necesario argumentos, cede a la tentación de mostrar su agudeza y su chispa.

En cambio, otros que no son repentinistas, necesitan entretenerse de los asuntos más nimios y vulgarizados durante meses enteros sienten la necesidad de estudiar y rumiar y masticar despacio y largamente sus discursos, porque carecen de la agilidad de entendimiento necesaria para ser improvisadores en el banco azul, y encuentran camino más fácil y llano soltar un chiste espontáneo o apuntado por algún compañero, en lugar de un discurso elocuente y razonado.

El público sabe ya a qué atenerse respecto de estos imitadores; pero bueno es que repitamos todos aquella advertencia que hacen algunos fabricantes:

Hay ruinas falsificadores.

Un señor que ha figurado entre los republicanos posibilistas de Zaragoza, ha escrito al Sr. Sagasta para manifestarle que ha acordado por unanimidad y como un solo hombre alistarse en las filas del fusionismo.

Así me gusta. Así hacen sus evoluciones los hombres serios y dignos.

Cuando el partido, al cual se adhieren, está en la oposición.

Para que jamás se sospeche que la evolución, el cambio de ideas sostenidas durante tantos años, obedece a móviles interesados y mezquinos.

Muy bien, señor Fulano.

Es usted un grande hombre.

Tan grande como ese otro señor de Valencia que, también por sufragio universal, ha tomado idéntica resolución.

Merecen ustedes ser declarados grandes de primera clase.

Y obtener un pase para Ultramar.

Los diputados por Puerto Rico piensan tratar insistentemente de obtener alguna resolución acerca del canje de la moneda en dicha isla.

Perderán el tiempo.

El señor ministro de Ultramar no se ha enterado todavía de eso.

Lo que dice el buen señor: él estaba en París divirtiéndose y han de dejarle que estudie todos los asuntos.

Sería una exigencia absurda pretender que se nombrase ministros sólo a las personas que tuviesen estudiadas ya las cuestiones urgentes que se ventilan en la política.

Háblenle ustedes de estética, o sease de corbatas, pantalones, damiselas y toda clase de sports, y en eso no tendrá nada que estudiar; emitirá dictamen concienzudo, en menos que canta un gallo.

Pero pedirle resoluciones y criterio en asuntos del ministerio de que se ha encargado, es pedir gollerías.

Ya sé que algunos dirán: «Pero entonces, ¿por qué ha aceptado una carrera que no está en disposición de desempeñar?»

Vaya unos escrúpulos ridículos.

Esperen ustedes; tengan paciencia. Ya irá el hombre enterándose y estudiando.

CLEMENCIN.

CURIOSIDADES

CALEFACCIÓN POR LA ELECTRICIDAD

En los Estados Unidos se usa ya en general la electricidad para la calefacción de los coches de los tranvías eléctricos.

Actualmente hay 200 líneas de tranvía que emplean la electricidad, exclusiva o parcialmente, y que llevan calentadores eléctricos.

El coste varía según el que tenga la corriente para la calefacción; pero el término medio por cada coche en los Estados Unidos es de 150 pesetas al día. Los calentadores eléctricos producen un calor muy igual, y elevan la temperatura 15 ó 20° sobre la atmósfera del exterior.

SELLOS-VIÑETAS

El Estado del Congo va a emitir una serie de nuevos sellos de correos de 5, 10, 25, 50 centimos, un franco y 5 francos.

Estos sellos, de forma rectangular, recuerdan a los que en 1892 se pusieron a la venta en los Estados Unidos con motivo del IV Centenario del descubrimiento de América, y lo mismo que éstos, los que emitirá el Estado del Congo están ilustrados con vistas finamente grabadas.

He aquí la descripción de los seis nuevos sellos: 5 centimos, azul, el puerto de Matadi; 10 centimos, carmin, los Stanley Falls; 25 centimos, verde, la caída del Inkissi; 50 centimos, verde, el camino de hierro sobre el puente de Mopozo; 1 franco, lila, caza al elefante; 5 francos, carmin, dos jefes indígenas.

FRONTONES

Jai-Alai

El partido correspondió a los anuncios, que lo ofrecían como cosa buena, y así fué en efecto.

Belougi y Pedrós, blancos, contra Portal y Urbiet, azules. Los cuatro pusieron de su parte cuanto pudieron y saben para conseguir la victoria, y sólo así se explica la marcha que llevó la contienda, la cual, además de muchas igualadas, fué la siguiente: blancos y azules, respectivamente, 9 por 10, 10 por 11, 20 por 17, 22 por 20, 28 por 30, 40 por 35, 42 por 40 y 50 por 44, en que quedaron Portal y Urbiet después de estar iguales en ellos.

Hubo jugadas de mucho mérito, sobresaliendo el tanto 31, blanco, que ganó Pedrós, después de una lucha reñidísima entre Portal y Belougi en los cuadros delanteros, y que le valió a este último, favorito de los madrileños, delirante ovación.

Urbiet cumplió muy bien, mejor quizás de lo que esperábamos, pero la fortaleza sin igual de Pedrós y algunas pifias de Portal, dieron el triunfo a los blancos.

Todos alcanzaron muchos aplausos.

La quiniela final fué para Ayestarán, y se pagó a 30 pesetas por duro.

R. N.

Noticias de espectáculos

COMEDIA.—En este teatro se pondrá en escena el domingo por la tarde la obra en tres actos *La monja descalza*.

Mañana, sábado, por la noche, *Servicio obligatorio*.

PRÍNCIPE ALFONSO.—En este teatro se pondrá en escena el domingo próximo, por la tarde, la obra de magia titulada *La niña de los mares*, para la cual la empresa ha contratado un gran cuerpo de baile; siendo presentada con todo el aparato debido.

Por la noche primera representación de *Catalina de Braganza* ó *Conspiradores y duendes*.

SALON ROMERO.—El programa del primer concierto de música de cámara, que se verificará esta noche, es como sigue:

1.º Cuarteto (op. 44, núm. 2), para instrumentos de arco, Mendelssohn.—*Allegro assai appassionato*.—Scherzo.—*Allegro molto*.—*Andante presto agitato*, por los Sres. Francés, Peralta y Casals.

2.º Sonata en re, para piano y violoncello, Rubinstein.—*Allegro moderato*.—*Moderato assai*.—*Final moderato*, por los Sres. Gue y Casals.

3.º Quinteto (op. 44), para piano, dos violines, viola y violoncello, Schumann.—*Allegro brillante*.—*In modo d'una Marcia un poco largamente*.—*Scherzo molto vivace*.—*Allegro, ma non troppo* por los señores Francés, Peralta, Gálvez, Casals y Guervós.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 28 de Noviembre.

Interior, 4 por 100 contado.....	72'70
— — — fin de mes.....	72'40
— — — fin próximo.....	73'05
Exterior, 4 por 100 contado.....	81'05
Amortizable, 4 por 100.....	80'85
Billetes Cuba 1893.....	109'80
— — — 1890.....	00'00
Acciones Banco España.....	000'00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	00'00
— — — al 4 por 100.....	00'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	175'75
Paris vista.....	12'50
Londres vista.....	28'28

Barcelona

Interior 4 por 100.....	72'65
Exterior 4 por 100.....	81'20

Paris

Exterior 4 por 100.....	72'40
Renta francesa 3 por 100.....	102'15

Londres

Exterior 4 por 100.....	72'31
-------------------------	-------

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 72'70.

Próximo, 73'15.

BARCELONA.—Idem, 72'70.

PARIS.—72'70.

A la vista, 12'50.

LONDRES.—28'28.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 29.—Clausura de la Bolsa de hoy:

4 por 100 exterior español, 00'00.

Buenos Aires 29.—Precio del oro en el día de ayer, 361.

TEMPERATURA

A las ocho, 2 sobre 0.—A las doce, 11.—A las cuatro, 7.—A las seis, 5.—Máxima, 12.—Mínima, 1.—Barómetro, 708.—Variable.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID.
(Teléfono 974.)

«Ves en la galería—dijo Sylvest a su compañero—encima del subterráneo de las fieras aquel joven coronado de pámpanos que lleva una clámide de seda blanca con bordados de plata y aspira el perfume del ramo de flores que tiene en la mano?»

—Sí, lo veo.

—Pues ese es el noble Diávoli.

—¡Ah! ¡por toda la sangre que va a derramarse!—exclamó el esclavo con alegría feroz.—¿Con que también nosotros vamos a tener nuestra fiesta? ¡Reid, reid, nobles señores! ¡lanza miradas amorosas a las damas, porque esta noche el marino de la brillante galería tendrá sus cadáveres como la arena ensangrentada del circo! ¡Míremos cara a cara a esos alegres y embriagados señores; a los altivos conquistadores romanos que desde el balcón dorado, perfumado de flores y resplandeciente de luz, se gozan con la miserable suerte de los pobres galos conquistados que esperamos una espantosa agonía desde este subterráneo fúnebre. Si, mirémosles cara a cara y saludémosles ya que vamos a morir todos nosotros bajo las garras y los dientes de las fieras, y ellos abrasados por el veneno.

Habiendo alzado el esclavo la voz en su creciente exaltación, le oyeron los demás galos, y les contó la venganza de Cuatro Especies para suavizar su muerte. Casi todos los esclavos, que hasta entonces habían estado sombríos y taciturnos, pero resignados a su suerte, se levantaron de las losas donde se habían reclinado en su desesperación, y se precipitaron a la reja para contemplar con alegría feroz aquellos nobles jóvenes romanos tan joviales en su embriaguez y que llevaban en su seno una muerte próxima y terrible.

Sylvest sintió también en un principio una alegría feroz; pero se rependió al momento interiormente, acordándose que cuando su tío Albinik el marino dirigía las galeras romanas el día que precedió a la batalla de Vannes había considerado como una cobardía indigna del valor y la lealtad de un gallo el abismar en el fondo del mar millares de soldados romanos que confiaban en sus manobras. Por culpable que fuera la ferocidad de Diávoli, la venganza de Cuatro Especies

«Ves en la galería—dijo Sylvest a su compañero—encima del subterráneo de las fieras aquel joven coronado de pámpanos que lleva una clámide de seda blanca con bordados de plata y aspira el perfume del ramo de flores que tiene en la mano?»

—Sí, lo veo.

—Pues ese es el noble Diávoli.

—¡Ah! ¡por toda la sangre que va a derramarse!—exclamó el esclavo con alegría feroz.—¿Con que también nosotros vamos a tener nuestra fiesta? ¡Reid, reid, nobles señores! ¡lanza miradas amorosas a las damas, porque esta noche el marino de la brillante galería tendrá sus cadáveres como la arena ensangrentada del circo! ¡Míremos cara a cara a esos alegres y embriagados señores; a los altivos conquistadores romanos que desde el balcón dorado, perfumado de flores y resplandeciente de luz, se gozan con la miserable suerte de los pobres galos conquistados que esperamos una espantosa agonía desde este subterráneo fúnebre. Si, mirémosles cara a cara y saludémosles ya que vamos a morir todos nosotros bajo las garras y los dientes de las fieras, y ellos abrasados por el veneno.

Habiendo alzado el esclavo la voz en su creciente exaltación, le oyeron los demás galos, y les contó la venganza de Cuatro Especies para suavizar su muerte. Casi todos los esclavos, que hasta entonces habían estado sombríos y taciturnos, pero resignados a su suerte, se levantaron de las losas donde se habían reclinado en su desesperación, y se precipitaron a la reja para contemplar con alegría feroz aquellos nobles jóvenes romanos tan joviales en su embriaguez y que llevaban en su seno una muerte próxima y terrible.

Sylvest sintió también en un principio una alegría feroz; pero se rependió al momento interiormente, acordándose que cuando su tío Albinik el marino dirigía las galeras romanas el día que precedió a la batalla de Vannes había considerado como una cobardía indigna del valor y la lealtad de un gallo el abismar en el fondo del mar millares de soldados romanos que confiaban en sus manobras. Por culpable que fuera la ferocidad de Diávoli, la venganza de Cuatro Especies

«Ves en la galería—dijo Sylvest a su compañero—encima del subterráneo de las fieras aquel joven coronado de pámpanos que lleva una clámide de seda blanca con bordados de plata y aspira el perfume del ramo de flores que tiene en la mano?»

—Sí, lo veo.

—Pues ese es el noble Diávoli.

—¡Ah! ¡por toda la sangre que va a derramarse!—exclamó el esclavo con alegría feroz.—¿Con que también nosotros vamos a tener nuestra fiesta? ¡Reid, reid, nobles señores! ¡lanza miradas amorosas a las damas, porque esta noche el marino de la brillante galería tendrá sus cadáveres como la arena ensangrentada del circo! ¡Míremos cara a cara a esos alegres y embriagados señores; a los altivos conquistadores romanos que desde el balcón dorado, perfumado de flores y resplandeciente de luz, se gozan con la miserable suerte de los pobres galos conquistados que esperamos una espantosa agonía desde este subterráneo fúnebre. Si, mirémosles cara a cara y saludémosles ya que vamos a morir todos nosotros bajo las garras y los dientes de las fieras, y ellos abrasados por el veneno.

Habiendo alzado el esclavo la voz en su creciente exaltación, le oyeron los demás galos, y les contó la venganza de Cuatro Especies para suavizar su muerte. Casi todos los esclavos, que hasta entonces habían estado sombríos y taciturnos, pero resignados a su suerte, se levantaron de las losas donde se habían reclinado en su desesperación, y se precipitaron a la reja para contemplar con alegría feroz aquellos nobles jóvenes romanos tan joviales en su embriaguez y que llevaban en su seno una muerte próxima y terrible.

Sylvest sintió también en un principio una alegría feroz; pero se rependió al momento interiormente, acordándose que cuando su tío Albinik el marino dirigía las galeras romanas el día que precedió a la batalla de Vannes había considerado como una cobardía indigna del valor y la lealtad de un gallo el abismar en el fondo del mar millares de soldados romanos que confiaban en sus manobras. Por culpable que fuera la ferocidad de Diávoli, la venganza de Cuatro Especies

«Ves en la galería—dijo Sylvest a su compañero—encima del subterráneo de las fieras aquel joven coronado de pámpanos que lleva una clámide de seda blanca con bordados de plata y aspira el perfume del ramo de flores que tiene en la mano?»

—Sí, lo veo.

—Pues ese es el noble Diávoli.

—¡Ah! ¡por toda la sangre que va a derramarse!—exclamó el esclavo con alegría feroz.—¿Con que también nosotros vamos a tener nuestra fiesta? ¡Reid, reid, nobles señores! ¡lanza miradas amorosas a las damas, porque esta noche el marino de la brillante galería tendrá sus cadáveres como la arena ensangrentada del circo! ¡Míremos cara a cara a esos alegres y embriagados señores; a los altivos conquistadores romanos que desde el balcón dorado, perfumado de flores y resplandeciente de luz, se gozan con la miserable suerte de los pobres galos conquistados que esperamos una espantosa agonía desde este subterráneo fúnebre. Si, mirémosles cara a cara y saludémosles ya que vamos a morir todos nosotros bajo las garras y los dientes de las fieras, y ellos abrasados por el veneno.

Habiendo alzado el esclavo la voz en su creciente exaltación, le oyeron los demás galos, y les contó la venganza de Cuatro Especies para suavizar su muerte. Casi todos los esclavos, que hasta entonces habían estado sombríos y taciturnos, pero resignados a su suerte, se levantaron de las losas donde se habían reclinado en su desesperación, y se precipitaron a la reja para contemplar con alegría feroz aquellos nobles jóvenes romanos tan joviales en su embriaguez y que llevaban en su seno una muerte próxima y terrible.

Sylvest sintió también en un principio una alegría feroz; pero se rependió al momento interiormente, acordándose que cuando su tío Albinik el marino dirigía las galeras romanas el día que precedió a la batalla de Vannes había considerado como una cobardía indigna del valor y la lealtad de un gallo el abismar en el fondo del mar millares de soldados romanos que confiaban en sus manobras. Por culpable que fuera la ferocidad de Diávoli, la venganza de Cuatro Especies

«Ves en la galería—dijo Sylvest a su compañero—encima del subterráneo de las fieras aquel joven coronado de pámpanos que lleva una clámide de seda blanca con bordados de plata y aspira el perfume del ramo de flores que tiene en la mano?»

—Sí, lo veo.

—Pues ese es el noble Diávoli.

—¡Ah! ¡por toda la sangre que va a derramarse!—exclamó el esclavo con alegría feroz.—¿Con que también nosotros vamos a tener nuestra fiesta? ¡Reid, reid, nobles señores! ¡lanza miradas amorosas a las damas, porque esta noche el marino de la brillante galería tendrá sus cadáveres como la arena ensangrentada del circo! ¡Míremos cara a cara a esos alegres y embriagados señores; a los altivos conquistadores romanos que desde el balcón dorado, perfumado de flores y resplandeciente de luz, se gozan con la miserable suerte de los pobres galos conquistados que esperamos una espantosa agonía desde este subterráneo fúnebre. Si, mirémosles cara a cara y saludémosles ya que vamos a morir todos nosotros bajo las garras y los dientes de las fieras, y ellos abrasados por el veneno.

Habiendo alzado el esclavo la voz en su creciente exaltación, le oyeron los demás galos, y les contó la venganza de Cuatro Especies para suavizar su muerte. Casi todos los esclavos, que hasta entonces habían estado sombríos y taciturnos, pero resignados a su suerte, se levantaron de las losas donde se habían reclinado en su desesperación, y se precipitaron a la reja para contemplar con alegría feroz aquellos nobles jóvenes romanos tan joviales en su embriaguez y que llevaban en su seno una muerte próxima y terrible.

Sylvest sintió también en un principio una alegría feroz; pero se rependió al momento interiormente, acordándose que cuando su tío Albinik el marino dirigía las galeras romanas el día que precedió a la batalla de Vannes había considerado como una cobardía indigna del valor y la lealtad de un gallo el abismar en el fondo del mar millares de soldados romanos que confiaban en sus manobras. Por culpable que fuera la ferocidad de Diávoli, la venganza de Cuatro Especies

«Ves en la galería—dijo Sylvest a su compañero—encima del subterráneo de las fieras aquel joven coronado de pámpanos que lleva una clámide de seda blanca con bordados de plata y aspira el perfume del ramo de flores que tiene en la mano?»

—Sí, lo veo.

—Pues ese es el noble Diávoli.

—¡Ah! ¡por toda la sangre que va a derramarse!—exclamó el esclavo con alegría feroz.—¿Con que también nosotros vamos a tener nuestra fiesta? ¡Reid, reid, nobles señores! ¡lanza miradas amorosas a las damas, porque esta noche el marino de la brillante galería tendrá sus cadáveres como la arena ensangrentada del circo! ¡Míremos cara a cara a esos alegres y embriagados señores; a los altivos conquistadores romanos que desde el balcón dorado, perfumado de flores y resplandeciente de luz, se gozan con la miserable suerte de los pobres galos conquistados que esperamos una espantosa agonía desde este subterráneo fúnebre. Si, mirémosles cara a cara y saludémosles ya que vamos a morir todos nosotros bajo las garras y los dientes de las fieras, y ellos abrasados por el veneno.

Habiendo alzado el esclavo la voz en su creciente exaltación, le oyeron los demás galos, y les contó la venganza de Cuatro Especies para suavizar su muerte. Casi todos los esclavos, que hasta entonces habían estado sombríos y taciturnos, pero resignados a su suerte, se levantaron de las losas donde se habían reclinado en su desesperación, y se precipitaron a la reja para contemplar con alegría feroz aquellos nobles jóvenes romanos tan joviales en su embriaguez y que llevaban en su seno una muerte próxima y terrible.

ESPECTÁCULOS

REAL.—No hay función.
PRINCESA.—A las 8 1/2.
F. 42 de abono.—T. par.
Maria-Rosa.—La primera postura.
COMEDIA.—2.ª serie.—A las

8 1/2.—De todo tiene la vana.—La monja descalza.
ZARZUELA.—A las 8 3/4.
El rey que robó.
NOVEDADES.—A las 8 1/2.
—La loca de la casa.
LARA.—A las 8 1/2.—Serie 3.ª.—T. 1.ª par.—Cas

ranza y Compañía.—La boronada.—En visita.—Chifladuras.
PARISH.—A las 8 1/2.—El brazo derecho.—Bodas de oro.—La casa de baños.
APOLO.—A las 8 1/2.—El cosechero de Arganda.—

Campanero y sacristán.—La verbena de la Paloma.—Los puritanos.
ESLAVA.—A las 8 1/2.—El monaguillo.—La flor de la montaña.—El moro Muza.—El tambor de granaderos.

MARTIN.—A las 8 1/2.—F. 62 de abono.—T. impar.—(Beneficio de los pobres de la parroquia de San Andrés).—Moda.—Vestirse de largo.—Un cuento del tío Marcelo.—Matrimonio civil.—Segundo acto.

ROMEO.—A las 8 1/2.—El tío Morrión ó la caja de sorpresa.—Viva mi niña! —De P. P. y W.—Academia de hipnotismo.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—De ocho a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde sesiones de patines, law-tennis, velodromo, tiro de pistola y carabina, tiro vivo, columpios, gimnasio, fantoches, juego de bolos y otros recreos.

JAI-ALAI (calle de Alfonso XII).—A las tres de la tarde.—Gran partido de pelota entre cuatro afamados pelotaris.
RUSIA (MADRID MODERNO).—Carreras de trineos.—Tiro panorámico.—Tiro de salón.—Columpios.

QUINTOS

NADA DE SUBSTITUCIÓN

La Sociedad Mompó hermanos y Compañía, de Valencia, cumple sus compromisos con dinero, efectuando la redención a metálico ó entregando su importe de mil quinientas pesetas.

Por SETECIENTAS PESETAS, licencia de redención del servicio de la Península y Ultramar ó mil quinientas pesetas.
Por ciento veinticinco pesetas, licencia de redención, sólo de Ultramar, ó mil quinientas pesetas.

Haciendo el depósito antes del sorteo en casa de cualquiera de sus representantes, y sin más desembolsos posteriores, quedarán libres del servicio activo.

Madrid: Muñoz, núm. 3, junto al parador de Muñoz.

Aranjuez: D. José Pérez é hijos, comercio.
Escorial: D. Lino Martín ó su hijo D. Alfredo Martín, precursor, Rey, núm. 10.—Colmenar Viejo: D. Miguel Torres é hijo, tratantes.—Navalcarnero: D. Agustín Povedano, tratante.—Alcalá de Henares: Don Antonio Barrio, Mayor, 2.—J. safe y Parla: D. Hilario Belio, propietario.



COMPAÑIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Midreol.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicand o Fariña, al lado de la batería Selvas.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!!

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

SUCURSAL EN MADRID

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

23-CALLE DE CARRETAS-25

Sociedad de Teléfonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C.

APARATOS SUELTOS EN VENTA

	Pesetas
Transmisor microónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso: puede moverse á voluntad y deja á la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Conmutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	3
Pilas Leclanché de vasos porosos.	5
Pilas Leclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	0.25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse á las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarse para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	35
Ayudados, el par.	30

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA

bajo forma de Lápidos

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS SIN MOJARLOS.

Doce olores exquisitos.

PERFUMERIA ORIZA

L. LEGRAND

44, Place de la Madeleine, PARIS.



VINO DE BUGEAUD

TÓNICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.
POR MAYOR: P. LEBEAULT y C.º, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

Probad el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor

QUINA MOMO

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba

ROM COLON

De venta en todos los calés y ultramarinos.—Oficinas generales: M. Soley y C.º, Consejo Ciento, 213, Barcelona.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (400 gramos)..... 1.75 ptas

Precio del 1/2 paquete (200 gramos)..... 0.88 »

DE VENTA EN LA COMPAÑIA COLONIAL, MAYOR, 18; MONTERA, 8

RON S. JAMES

Importado de las (Célebres PLANTACIONES) de S. JAMES

SE CONSUME EN TODO EL MUNDO

Su venta anual excede de 6 millones de botellas

Ha merecido el sufragio y la preferencia de todos los Catadores.

En el extranjero ha obtenido las mas altas recompensas y entre otras la de Proveedor de la Cámara de Comercio de Inglaterra.

Ha merecido tambien el apoyo oficial de las celebridades medicas de todos los paises (ver el informe oficial del celebre higienista inglés H. ARTHUR HASSALL; Ch. PUSSE, miembro de la Sociedad real de Medicina y del Consejo de las Indias; de los Doctores y Profesores LACOSTE, GUYVILLE, W. JOHNSTON, de Londres; WILSON, profesor principal de la Escuela de Medicina de Edimburgo; del Profesor WANDERLY, de Viena, etc., etc.).—Puede prescribirse como el mejor preventivo antioleporico por la Academia de Medicina de Francia durante las epidemias de 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

Se halla de venta en todos los principales Calés, Ultramarinos y Ferreterías de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Estreñadores de Vinos, Ferreterías y Pintores.

CÓDIGO: 1834 y 1835.

gustia de Sylvest al pensar en el combate de su hermana y de Faustina, que quiso ser el primero en llegar á la reja desde donde podía ver el espectáculo, y cruzando por entre sus compañeros, se colocó delante de todos, y oyó el murmullo y el tumulto de una multitud inmensa, por el anfiteatro de Orange, lo mismo que los de Arles, de Nimes y de otras ciudades de la Galia romana, podía contener veinticinco mil espectadores.

El redondel del circo de Orange destinado á los combates y á los suplicios era de forma ovalada, de ciento cincuenta pasos de longitud y ciento de anchura, y estaba rodeado de una pared bastante recia para contener en su espesor la bóveda en que encerraban las víctimas condenadas á las fieras. Aquella pared, que tenía tal altura que los elefantes no podían llegar con la trompa hasta la plataforma que extendía en su extremo, estaba decorada interiormente con pilas que se paraban nichos adornados con grandes estatuas de mármol, que rodeaban el redondel por todo su circuito, y formaba en la parte superior una especie de terrado donde se veían los asientos de primera galería. Temiendo los saltos de las fieras y á pesar de su elevación sobre la arena, aquella galería estaba defendida además por una fuerte barandilla de bronce doado. Aquellos asientos, que se extendían en rededor del anfiteatro, se reservaban para las personas más ricas, más nobles ó más distinguidas de la ciudad. Velanse tambien en dos puntos opuestos el trono de Augusto, emperador de Roma y de las Galias, y la tribuna de los ediles, magistrados directores de la fiesta.

Detrás de aquella galería, y siguiendo como ella la forma ovalada del redondel, se alzaban innumerables gradas de mármol, á donde se llegaba desde fuera por varias galerías exteriores que rodeaban el circo y se comunicaban por numerosas escalinatas. Cuando llovía ó el sol era muy abrasador, los espectadores se albergaban bajo el velarium; pero aquella vez no se habían tendido los inmensos lienzos, y la noche era tan serena y el aire tan suave, que ni el más leve soplo agitaba la llama de los millares de antorchas colocadas en candeleros de bronce dorado que se alzaban en torno del redondel,

al cual se entraba por cuatro pasadizos abovedados, practicados en el espesor de la pared del recinto y debajo de las gradas. Las entradas de Norte y Mediodía estaban reservadas para los gladiadores de á pie ó á caballo, la de Oriente era destinada á las fieras y la de Occidente á los esclavos condenados á sucumbir en la arena. Allí habían sido trasladados Sylvest y sus compañeros, que, en pie y arimados á las rejas de hierro, examinaban con triste curiosidad todo lo que podían ver desde aquel sitio.

El suelo del redondel, cubierto de una espesa capa de arena encarnada para que no se advirtiesen las manchas de sangre, estaba sembrada de una infinidad de partículas brillantes, que al resplandor de las antorchas resplandecían como millones de lentejuelas de plata. Había cierto espacio que no estaba cubierto de arena; era la balsa donde el cocodrilo esperaba á sus víctimas, y que estaba tapada con un tablado móvil que debía quitarse en el momento que soltasen las fieras. Sylvest vió de distancia en distancia, puestos en pie sobre tabladillos, apoyados en la pared circular, varios hombres vestidos como el Mercurio de los gentiles, que llevaban en la cabeza un casco de acero adornado con dos alas doradas, un pantalón encarnado, y una alita atada en el talón de sus sandalias. Cada Mercurio tenía delante un brasero de bronce lleno de ascuas, donde calentaban unas largas varas de bronce, que después de estar candentes, servían para cerciorarse de que habían cesado realmente de existir los gladiadores esclavos que, gravemente heridos, se fingían á las veces muertos para no combatir. El Mercurio se cercioraba de la verdad tocando las heridas de los gladiadores con su vara candente, porque era tan horrible el dolor que causaba la quemadura, que difícilmente se podía disimular la insensibilidad de la muerte. Aquellas varas de bronce servían tambien para obligar á combatir á los esclavos que huían de su adversario.

Sylvest vió tambien en rededor de la pared del redondel varios hombres inmóviles como estatuas, de gigantesca estatura, larga barba, con la cabeza cubierta con una corona de cobre de agudos dientes, vestidos con

togas negras sembradas de estrellas de plata, y que se apoyaban en el largo mango de sus enormes martillos de herrero. Eran los Plutones, llamados así porque iban vestidos como el dios de los infiernos de los gentiles, y estaban encargados de sacar los cadáveres del circo para sacar de matar á martillazos las víctimas que aún respiraban.

Finalmente, veíanse cerca de las dos estradas de los gladiadores los heraldos de armas, con la cabeza ceñida con una cinta de color de escarlata, llevando en la mano una varilla de marfil y vestidos de clámides blancas. Al lado de los heraldos estaban los bucinadores con justillos verdes bordados de plata, con calzones del mismo color, que desaparecían bajo sus grandes botas de cuero, que les llegaban hasta los muslos, y empuñando sus enormes bocinas, torcidas como las trompas de caza.

Aunque el anfiteatro estaba lleno, se esperaba la llegada de los ediles para dar principio á la fiesta, y los gritos y los silbidos indicaban la impaciencia de la multitud. El alumbrado del circo daba á aquel espectáculo una apariencia extraña y siniestra: las innumerables antorchas, colocadas en rededor del redondel, lo inundaban de claridad, así como los espectadores de la primera galería y de las gradas más cercanas á aquel foco de luz, pero su intensidad, se disminuía de grado en grado hasta las superiores del anfiteatro, de modo que los millares de figuras humanas sentadas en las más elevadas parecían, al resplandor rojizo y casi crepuscular, pálidos fantasmas que apenas se distinguían de las tinieblas sobre las cuales brillaban las estrellas del firmamento.

Oyóse de pronto una gran grita en las primeras gradas donde se habían reservado hasta entonces varios asientos. Sylvest los vió al momento ocupados por su amo Diávo lo y algunos jóvenes nobles amigos suyos, vestidos como él con magnificencia y que salían de un festín prolongado, porque conif coronas de pámpano y llevaban en la mano enormes ramos de flores. La ruidosa entrada de aquellos jóvenes, sus gritos, sus estrepitosas carcajadas y la animación de sus semblantes, anunciaban que estaban medio embriagados. El noble Diávo se apoyó en la

barandilla, examinó largo rato el aspecto del anfiteatro, saludando á todos lados, y como casualmente se hallaba en frente del sitio donde estaban los esclavos condenados á las fieras y Sylvest permanecía en pie junto á la reja, dirigió la vista hacia aquel lado, reconoció á su esclavo, le designó con la mano á sus amigos, y prorrumió en una larga carcajada, amenazándole con el puño.

Pero existían en el cielo dioses vengadores! En el momento que Diávo insultaba la desgraciada suerte de su esclavo, éste oyó su nombre detrás de sus compañeros, y volviendo el rostro, vió á un esclavo que decía en lengua gala:

—Ha de haber entre vosotros un compañero llamado Sylvest: ¿cómo es que no responde? Hace rato que le estoy llamando; ¿es sordo acaso? Sylvest! Sylvest!

—Aquí estoy—respondió el esclavo—estoy cerca de la reja, y no quiero dejar mi puesto; acércate si quieres hablarme.

Algunos instantes después se acercó á la reja uno de los esclavos, marcado en la frente como fugitivo, y joven aun, que le dijo en lengua gala bajando la voz:

—Te llamas Sylvest?

—Sí.

—¿Eres esclavo de Diávo y tenías por compañero á un cocinero á quien dan el apodo de Cuatro Especies?

—Sí.

—Fues Cuatro Especies me ha encargado que te dé una buena noticia. Le encontré anteayer en el mercado. Le conocía hace mucho tiempo, y es un amigo seguro y leal. Yo le dije: «Antes de dos días seré libre en la soledad de los bosques ó me condenarán á las fieras en el próximo espectáculo, porque esta noche pienso huir y mi amo me ha amenazado con enviarme al circo si huía y lo graba prenderme. ¿Quieres huir conmigo esta noche? Si huimos juntos tendremos más probabilidad de conseguir nuestro intento.»

—No, me respondió Cuatro Especies, no puedo acompañarte esta noche. Pero si te cojen y tu amo te lleva al circo, verás entre los esclavos condenados á las fieras un galo llamado Sylvest, que pertenece á Diávo.

—Desearía que le dijeras, para que muriera más consolado, que nuestro amo ha convi-